



ELLA, *Mercedes Pinto*. (Editorial Nascimento. Santiago).

Novela autobiográfica, acaso un poco excesiva, esta que nos da la gran autora de «El».

Los primeros años de su vida no tienen gran interés para el lector. Pocos son los escritores—Gorki, entre ellos—que hicieron con el relato de su infancia páginas duraderas. Insignificante casi siempre, ya que no puede pedirse al espíritu informe de un niño visiones trascendentales, la infancia de Mercedes Pinto no escapa a la verdad de esta aseveración.

El lector lee medio libro sin hallar cosas que le sorprendan, y necesariamente tendrá que decir que esta infancia de la novelista es igual a la niñez que vive el común de los mortales.

Cien o más páginas de relato incoloro, de monotonía persistente, hacen desmerecer la segunda parte del libro en que la autora nos relata sus años de mujer y madre. Aquí empieza la narración vigorosa, de rasgos seguros y precisos, que coge al lector y le hace sentirse frente a un novelista de verdad.

Creemos que si Mercedes Pinto hubiese reducido las proporciones de esta novela, quitando de ella innumerables páginas sin relieve, a pesar de su sinceridad, habría resultado su obra a la misma altura de su novela anterior.

Al describir ligeramente, o al insinuar algunas escenas, Mercedes Pinto hace un llamado al lector para indicarle que «eso» ya fué tratado en su novela «El», y allí lo remite para que aprecie el vigor de la escena que calla. Estas referencias quedan fuera de la obra literaria, ensayos científicos de toda índole están llenos de estas citas a la propia obra anterior; pero disuenan en una novela psicológica.—C. P. S.

